

Fronteras del patriarcado: expansión, descenso y persistencia del patriarcado en la cultura y en la familia

Patriarcado significa, literalmente, "la regla del padre".[2][3] y viene del griego πατριάρχης (patriarkhēs), "padre de una raza" o "jefe de una raza", e ἄρχω (arkhō), "yo gobierno".[7]

Padre es diferente de Función Paterna, ambos diferentes de patriarcado. Anatomía/Género/Función

Comienzo del Patriarcado por fuerza de ley, en el Imperio Romano (960 a.C). padre por Derecho, el Pater absoluto. Eran parte del derecho patriarcal las mujeres, los niños, los esclavos y los empleados domésticos. A partir de la Edad Media, con el Cristianismo, se unen las nociones de padre del derecho romano con el Dios Padre, resultando en una mayor idealización de los hombres y en la desvalorización de las mujeres.

Sólo los hombres eran escribas, con gran implicación en las primeras formas de transmisión amplia de la cultura

Hubo también sistemas matrísticos (Maturana), destruidos paulatinamente (y que parece servir de posible modelo más integrado, fuera de la disputa patri-matri)

Familia patriarcal colonial (extensa, pre moderna): abarcaba padre, madre, hijos, tíos, nueras, yernos, abuelos, ahijados, además de serviciales y esclavos, siendo el padre quien determinaba el destino de la vida de todos, madre es reproductora. Hombre nativo colonizado es la pieza central, bisagra que perpetúa el sistema,

Familia patriarcal moderna acepta diferencias, pero destaca que ésta indica a la mujer en el hogar y para la maternidad, evoluciones de función de reproductora hacia el rol de madre y gestora del espacio domestico, hombre es quien sigue en el espacio público.

Tendencia a la criminalización de todo lo que conspire en contra de que la mujer sea madre, la infanticida, ninfomaniaca con su deseo insaciable, y la prostituta, que vive del placer y desprecia a la maternidad... ápice de la histeria (desearía un mixto de las tres características anteriores, pero reprime...)

•

Fronteras del patriarcado: expansión, descenso y persistencia del patriarcado en la cultura y en la familia

Pero el orden del patriarcado, en vigor desde hace milenios, tal vez haya contribuido de forma importante para una historia repleta de violencia y atrocidades cometidas entre los seres humanos, más allá de las crecientes desigualdades existentes.

En el siglo XX se encamina cierta desconstrucción del patriarcado (pero con gran resistencia a este fenómeno, persisten los coroneles por toda América, muy fuerte aún en el nordeste y el norte brasileños), y las diferencias documentadas en las oportunidades y pagas en el mundo corporativo, etc.

Se desarrollan progresivamente múltiples situaciones de enfrentamiento del patriarcado y los planteos de la dominación masculina:

Comienza a popularizarse el control femenino de la procreación con los anticonceptivos, hecho potencialmente transformador. Uno de los primeros grandes estremecimientos ocurre en las protestas anti-autoritarismo protagonizadas principalmente por los jóvenes en mayo de 1968:

La posibilidad de que la mujer pueda separarse y la ley del divorcio,

La criminalización de la violencia contra las mujeres y los niños, incluyendo el acoso sexual (Ley Maria da Penha). La viabilidad de la fertilización asistida

La criminalización de la homofobia y de otras discriminaciones, raciales, religiosas, de género, etc.

Construcción del afecto como pilar de sostenimiento familiar contemporáneo, con base en preceptos de dignidad, solidaridad e igualdad;

•

Fronteras del patriarcado: expansión, descenso y persistencia del patriarcado en la cultura y en la familia

Modelo patriarcal existente desde hace siglos puede traer la sensación de estabilidad y seguridad. Rigidez y estereotipia de roles masculinos y femeninos contribuyen para que surjan movimientos de protesta, como también al aumento progresivo de la violencia para intentar mantenerlo.

- Disminución de la fuerza patriarcal vivida como intensa amenaza, por aspectos desconocidos y pérdidas imaginarias que los cambios traerían, incluyendo vivencias confusas sobre la sexualidad.
- Búsqueda de la protección en líderes autoritarios y fuertemente patriarcales está relacionada a la fragilidad y dependencia total inicial inherentes a nuestra especie. Correlaciones entre defensas contra la percepción de vulnerabilidad y finitud y el terror frente al riesgo de perder poder económico y el dominio real o ficticio sobre otras personas que participan de esta ecuación.
- Políticos elegidos en Brasil y en el mundo, con campañas exaltando pensamientos y actitudes rígidamente patriarcales y tonos fascistas más o menos explícitos. La ascensión de este tipo de líderes históricamente suele darse en medio a crisis económico-sociales, con el fomento intencional del ya mencionado miedo frente a lo incierto, a lo no sabido. Datos indican, en esta coyuntura, un aumento de la violencia contra la mujer y los más vulnerables.
- Códigos transmitidos de generación a generación en una compleja trama de lazos involucrando a la cultura, a lo social y a la familia a través de varios fenómenos ya estudiados, como la constitución del superyó, como Freud pensaba, y los mensajes enigmáticos de Laplanche, más allá de los factores aún desconocidos por nosotros. Interrogamos con suficiente profundidad ¿qué roles nuestra actividad clínica y nuestras instituciones psicoanalíticas han tenido hasta ahora y pueden venir a desempeñar, en estas cuestiones?
- ¿Sería la insistencia en definir normalidad para lo sexual una forma de hacerlo? ¿Cómo nos hemos posicionado respecto a lo histórico y al todavía muy actual "silenciamiento del clítoris"? ¿Somos todavía los guardianes de la palabra y de la libertad individual? Pues también constataremos que podemos intentar detener, condenar, sutil o explícitamente, tanto a nuestros pacientes (tal vez menos frecuentemente dentro de la sala de análisis), como a las personas de un modo general, especialmente a los jóvenes, que así están viviendo.

Fronteras del patriarcado: expansión, descenso y persistencia del patriarcado en la cultura y en la familia

- Latencia del fanatismo (Amos Oz). El incremento del fundamentalismo contemporáneo es un fenómeno complejo y tiene como uno de sus elementos la tendencia al pensamiento fanático como intento de encontrar la solución a las ansiedades despertadas por los cambios e incertezas de nuestros días. Miedo al cambio catastrófico
- En la constatación de cualquier perturbación en el funcionamiento personal o social, parece haber una urgencia en convocar al cliché de que falta orden, luego falta el padre. La insistencia en este punto se conecta a que el autoritarismo está ocupando el espacio de una cierta decadencia de las funciones paterna y materna
- ¿Se trata de la estructura natural o artificialmente construida por fuerzas externas e internas? ¿Cabe buscar modificar este escenario o existe neutralidad frente a lo que hemos vivido? ¿La neutralidad sería realmente neutra o una forma inconsciente (y a veces consciente) de complicidad con el sistema vigente?
- Tensión entre pensamiento poético (ambigüedad y paradojas bienvenidas) y pensamiento fanático de baja intensidad (nos propicia el sentimiento de pertenencia a un grupo, una familia, una institución o una nación) nos hace humanos. Características de una posible estructura patriarcal de baja intensidad
- Arte, sensibilidad, curiosidad, empatía y humor como alternativas posibles al pensamiento/modelos fanáticos.